

POR DONDE EMPEZAR LA REFORMA DE LA IGLESIA.

Ahora que tanto se habla de "aggiornamento" de "reforma" de "superación" en la Iglesia de Cristo, viene muy bien meditar en las palabras que el Sumo Pontífice Paulo VI dirigió a los predicadores de la última cuaresma en Roma, donde pone el dedo en la llaga a tanto "reformador" del prójimo. Inútil será corregir a los demás si no comenzamos por corregirnos nosotros mismos.

"¿Reformas? — Sí. Pero comenzando por nuestra propia reforma interior. Las reformas exteriores no servirían de nada sin esta continua renovación interior, sin este afán por modelar nuestra mentalidad de acuerdo con la de Cristo, en conformidad con la interpretación que la Iglesia nos ofrece. A veces nos parece que algunos hablan de reformas sin esta cordial y constructiva adhesión a la Iglesia, a sus leyes, a sus tradiciones, a sus aspiraciones. Creer que se puede conquistar el mundo y tener influjo cristiano sobre él, empleando, nosotros los sacerdotes, su manera de pensar y de vivir, sería una ilusión, sería privar de su fuerza reactiva a nuestra presencia entre los hombres".

Y añadió un poco más adelante el Papa: "El que piense que se debe intaurar una revisión total de la disciplina eclesiástica, sosteniendo que la legislación canónica está superada y resulta anacrónica, no está en el buen camino; hace daño a la Iglesia, desintegrando su armarazón espiritual y social, y se hace daño a sí mis-

DISTRIBUIDORES PARA EL SALVADOR:



Tónico Reconstituyente

Droguería Cosmos

Calle Delgado 317 — Tel. 21-31-00.

mo, privándose del mérito de la docilidad espontánea, filial y viril y del consuelo de la humildad, del buen ejemplo y de la confianza".

Nuestra portada.

LA PIEDRA DEL SOL, llamada CALENDARIO AZTECA.

En nuestra portada reproducimos la fotografía de este monolito colosal de 3.60 metros de diámetro, obra maestra de la escultura azteca, encontrado en el antiguo México. Llama la atención, sobre todo, la exactitud con la que están esculpidos los círculos y la simetría perfecta con la que se han rellenado con rectángulos y otras figuras, puestas con exacto sentido de la forma y del tamaño.

En el centro aparece un rostro que se atribuye a "Tonatiuh", imagen o símbolo del sol. Cuatro rectángulos a su alrededor contienen símbolos de los cuatro soles anteriores, que destruyeron cuatro veces a la humanidad: viento, tigre, lluvia y agua.

Los aztecas creyeron vivir en la era del quinto sol, que sería destruido a su vez por un terremoto. El anillo de los días contiene 20 rectángulos y sus correspondientes símbolos; en otro anillo están las estrellas, y en uno más el cielo; estos anillos están interrumpidos por formas triangulares, símbolos solares. El anillo de la periferia se forma por dos serpientes de fuego que transportaban al sol en su movimiento; en la parte baja están sus cabezas, y en la alta, entre sus colas, está el jeroglífico "13 caña", fecha del nacimiento del quinto sol.

Esta muestra de la cultura azteca se halla en la actualidad en una de las salas del "Museo Nacional de Antropología", inaugurado en 1964, y que contiene notables muestras de las civilizaciones pre-hispánicas.